



Arteologie

Recherche sur les arts, le patrimoine et la littérature de l'Amérique latine

18 | 2022

**Utopie, dystopie et biopolitique dans la crise
pandémique et géopolitique**

"33 conceptos para disolver las medidas político-sanitarias en la pandemia" de Ricardo Espinoza Lolas y Jordi Riba(compiladores).

Pol Ruiz de Gauna de Lacalle



Electronic version

URL: <https://journals.openedition.org/artelogie/11430>

DOI: 10.4000/artelogie.11430

ISSN: 2115-6395

Publisher

Association ESCAL

Electronic reference

Pol Ruiz de Gauna de Lacalle, "33 conceptos para disolver las medidas político-sanitarias en la pandemia" de Ricardo Espinoza Lolas y Jordi Riba(compiladores).", *Arteologie* [Online], 18 | 2022, Online since 27 January 2021, connection on 20 September 2022. URL: <http://journals.openedition.org/artelogie/11430> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/artelogie.11430>

This text was automatically generated on 20 September 2022.

All rights reserved

"33 conceptos para disolver las medidas político-sanitarias en la pandemia" de Ricardo Espinoza Lolas y Jordi Riba(compiladores).

Pol Ruiz de Gauna de Lacalle

- 1 Los 33 ensayos incluidos en este volumen, con ser independientes unos de otros, tienen, no obstante, un nexo interno, no siendo fortuita ni su presencia ni quizá tampoco la determinación del modo en que efectivamente se los presenta; esto no se justifica en virtud de nada que pudiera exponerse «antes», en prólogos o paratextos afines, ni «después», en epílogos o posfacios, una vez consumada la lectura. Lo que sí puede exponerse, y de hecho se expone, es qué motiva y legitima el reunir en libro estos 33 ensayos en el momento (finales del 2021) en que ello ocurre, a saber: que quizá (tampoco es cuestión de sentar doctrina al respecto) estén planteadas las condiciones para que un cierto reconocimiento de la situación sea posible.
- 2 Pues bien, que se haya producido el conjunto resultante, internamente coherente y temáticamente continuo, pese a la ya señalada independencia de los textos, sin que por ello se haya pretendido definir entre los mismos algo así como un encadenamiento exponible en positivo y con anterioridad (o posterioridad) a la efectiva marcha de la obra, esto quizá responda a lo siguiente: cada ensayo «es» o «dice» o «escribe» un concepto, pero, escribiendo el concepto que en cada caso escribe, lo que con ello deja sonar son dos conceptos que, en cambio, no pueden escribirse, uno de los cuales remite a la imposibilidad misma de escribir («amargura») y el otro a la quiebra o ruptura de esa imposibilidad («distancia»). Cada concepto se escribe en alguna distancia (bien entendido que «distancia», como «escritura», comporta mediatez, y esta se ejerce siempre sobre una inmediatez o «amargura» dada), pero la distancia misma *no* se escribe; en otras palabras: la distancia es la holgura inherente a que el concepto conceptúe y, por lo tanto, no es a su vez concepto determinado alguno. Así las cosas, lo que da continuidad a los 33 pensadores, y a sus respectivos ensayos, es nada menos que

la aptitud para «estar en la distancia»; son *estos* los trabajos adecuados sencillamente porque «supieron» habitar la distancia, que es como decir: la escritura, en el «ahora» pertinente.

- 3 Con lo señalado hasta aquí debería estar ya meridianamente clara la desconfianza de los coordinadores del volumen, Espinoza Lolas y Riba, hacia la pretensión de «suministrar respuestas». En efecto, lo que el libro no aporta ni pretende aportar son «respuestas», quizá porque es en la incapacidad de encontrarlas donde reside la verdadera fuerza de un pensamiento. Respuestas las hay ya de muchas clases, desde las que dicen «gestionar la pandemia» hasta las que prometen «superarla». Si esta obra es, al menos, algo notable en su especie (me refiero a la ensayística pandémica), lo es en la medida en que se detiene a pensar los conceptos desde el hondón de sus aristas, en vez de contentarse con sumar unas cuantas más al tropel de ocurrencias con las que tirios y troyanos acatan la propaganda del poder establecido. La claridad que se alcanza es precisamente la que el inmediatez excluye, a saber: no los apaños con los que autodefensivamente se maneja y prolonga la «crisis», sino la actitud desde la cual es posible entenderla; en efecto, adoptar frente a la crisis una «perspectiva crítica» es lo mismo que entregarse al discernimiento de una situación que reclama ser discernida. Felizmente, a una tal asunción del estado de cosas se encaminan los 33 ensayos del libro.
- 4 Habiendo estimado fuera de sitio intentar una exposición sumaria de los distintos «conceptos» en un espacio que no exceda el razonable, en lo que sigue nos limitaremos a poner al lector en una situación adecuada a la acogida de los mismos. Ya sin pretenderlo ha salido la palabra «crisis», central en algunos ensayos (en especial, el de Jordi Riba) y alusivamente invocada en muchos otros (Muñoz, Soto García, Boyer, Guerrero, etc.), cuyo carácter «permanente» apunta en todo caso a una latencia, a un estar ya presupuesta (la crisis misma) como constitutiva de lo que hay; pero el que filosóficamente se la nombre, el que de manera expresa se la haga notar (se mire a aquello que de antemano gobierna y determina todo), permite que el estar siempre ya necesitada de examen o juicio que detectamos en cierta posición que es sin duda «la nuestra» por fin emerja y se deje ver en su rasgo más propio y brutal. A esto pueden darse diversos nombres: Toscano, por ejemplo, lo expresa en términos de revelación repentina de lo que la fluidez reproductiva del *statu quo* encubre o vela (p. 126); Frank Ruda se refiere a la visibilidad de aspectos estructurales que, antes de la pandemia, pasaban más fácilmente inadvertidos (p. 137); Espinoza Lolas encuentra en la circunstancia pandémica la posibilidad de hacer patente lo que, de ordinario, el «ruido (...) del Laberinto del Capitalismo» oculta (p. 162); etcétera. Si nos detenemos, sin agotarlo, en este círculo de cuestiones es porque, a nuestro juicio, constituye el nervio de la tarea crítica que el libro emprende, tarea solo compatible con la decidida evitación de que el carácter «permanente» de la crisis quede permanentemente en la ignorancia. Conviene a lo que ahora queremos comunicar el señalamiento de que solo desde la asunción del estado de cosas puede este llegar a ser cuestionado y aun descalificado, pues ejercer la crítica no significa huir (huir es hundirse aún más ciegamente en aquello de lo que se cree estar huyendo, como advierte Espinoza Lolas), sino hacer frente a lo que, necesitado de esclarecimiento (en razón de su carácter de «crisis»), la espontánea marcha de las cosas rehúsa a toda costa reconocer. Una noción clave para el detalle interpretativo de lo inmediatamente dicho es el concepto de «espera» (cfr. Espinoza Lolas); aquí la oposición fundamental no es la que supuestamente habría entre unos y otros objetos que cupiese «esperar», sino la que hay

en el propio fenómeno de la espera como espera *simpliciter* o como espera de un «algo» determinado; si se espera esta o aquella figura, ya no se espera, ya no se está en el largo y metódico esfuerzo de la espera, sino en la producción de algún sentido que retrase la confrontación con la general ausencia de sentido. El «ante qué» de la espera no es otro sentido, otra figura, otra determinación, sino la vaciedad del vacío, y pudiera ser que esperar (ante) la vaciedad del vacío fuese el único modo de no perecer en él, el único modo de no simplemente quedar absorto o atrapado en el vacío. Esto decimos poniendo la vista en uno de los 33 conceptos del libro, pero a lo mismo podría llegarse recorriendo otros de los mejores artículos que lo integran; por ejemplo, con el significado que hemos atribuido a «la espera» es del todo compatible el repudio de la vana esperanza y la negativa a ejercer en el campo de la futurología (cfr. Zizek); de lo que se trata (digámoslo una vez más) es de la presencia del momento presente en su propia luz, de la comprensión del momento presente en el ámbito que él mismo abre, no de la implantación de un nuevo espacio, pues esto último sería idéntico a que alguien se creyese en posesión de algún sentido, lo cual, ya lo hemos dicho, es hundirse huyendo, esperar contenidos determinados, por lo tanto no esperar, enredarse en ejercicios futuroológicos, etc.

- 5 De todo lo reunido en el volumen, los diversos artefactos conceptuales que se pergeñan coinciden en ser circunstanciales maneras de vérselas con la situación pandémica sin invitar al fácil juego de apelotonamiento de predicciones y remedios, todos ellos ramplonamente fáciles. A la tarea filosófica aquí aludida con designaciones como «espera» y «crisis» también aluden el «abrazo» que preserva la alteridad de quienes se abrazan (el derridiano «tocar sin tocar»), la transgresiva contagiosidad del «contagio», en su dimensión de exceso y erotismo (Malabou, siguiendo a Bataille) frente al mitologema de la «monovalencia de lo político» (operativo en Agamben y Nancy), el «coraje» inherente al reiterado planteamiento de la pregunta (Boyer), el nexo entre «inmunidad» y «soberanía» (Campos), el problema de las cláusulas de excepción y la comunicación democrática (Gamper, entre otros), el carácter «de clase» del confinamiento (a saber: no de todos en las mismas condiciones), los supuestos de la «nueva normalidad» (García Molina), la mistificante conversión de la «solidaridad» en «empatía» (Zizek), la espontaneidad del capital como distracción del morir (Segato), etcétera. Sería ocioso pretender listar todos los movimientos conceptuales del libro, básicamente porque en la elaboración de listas no se mueve concepto alguno, y el evidente peligro de proceder enumerativamente es acabar haciendo contribuciones al afianzamiento de algún cliché. Tómese, sin embargo, lo anterior como una, quizá, posible vía de acceso a lo único susceptible de dar una verdadera idea del contenido de la obra, a cuya lectura instamos encarecidamente.
- 6 El que las palabras de los 33 pensadores puedan ser atendidas con similar óptica, pese a que de hecho transiten del «silencio» al «tacto», del «virus» al «miedo», de la «muerte» a la «desconfianza», etc., responde a que, pese a la disparidad de artilugios conceptuales, todos ellos lo son de un mismo proyecto de diálogo con el presente a través de algunos de los mejores frutos de la filosofía contemporánea. Más aún: no creemos errar el tiro al decir que, en todos ellos, se trata de «lo mismo», de un «lo mismo» que da reiteradamente que pensar, y que es de ese pensar, y solo de él, de donde surge la diversidad de presentaciones de un mismo tema, que, por su carácter internamente escurridizo, no puede decirse de una vez ni en una sola clave. Por cierto que el tema no es «la pandemia»; aunque pueda valer como momentánea designación, es extraordinariamente serio el compromiso de no tomar del todo en serio esta

etiqueta, ni tampoco la que venga después, ni la siguiente; en su unilateralidad, los títulos han de ir cayendo para que lo que no caiga en saco roto sea la libre determinación del pensar, que es la auténtica «palabra».

- 7 Admitido que los puntos tratados en esta recensión exigen serlo más ampliamente y, a la vez, que solo pueden serlo en la efectiva particularidad de cada propuesta ensayística, y no en compendio, debe el lector poner especial cuidado en no fiarse de las resonancias más o menos inmediatas que los términos puedan tener en la jerga periodística, habida cuenta de que esta se distingue por seleccionar, de cada giro, aquellas componentes que mejor encajan con las expectativas parciales del momento; tales recortes oportunistas no se encontrarán en esta obra, salvo que uno llegue a su lectura ya irremediabilmente contaminado. Claro que los conceptos que aquí se exponen son, en cierto sentido, «los de todos los días», pero en el presente volumen su invocación se cierra en banda frente a lo que no sea romper con la obiedad en la que cotidianamente reposan. Y es que (como insinuábamos hacia el comienzo de la reseña) los 33 conceptos son 33 aristas que ninguno de los 33 pensadores consiente en dulcificar.

- 8 **Referencia:**
-

BIBLIOGRAPHY

Ricardo Espinoza Lolas y Jordi Ribas (compiladores), *33 conceptos para disolver las medidas político-sanitarias en la pandemia*. Barcelona, Terra Ignota Ediciones, 2021, 367 págs.

AUTHOR

POL RUIZ DE GAUNA DE LACALLE

Universidad Autónoma de Barcelona